

# EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE BARACK HUSSEIN OBAMA

## ¿LEGADO KENNEDIANO?

**T**ras el larguísimo espectáculo de las elecciones presidenciales norteamericanas, si preguntáramos hoy a cualquiera que no sea un obama-maniaco a quién se refiere la frase: “Sufre un *gap* entre la retórica y la substancia de su política”, sin dudar respondería: Obama. Sin embargo, la frase se refiere al presidente John F. Kennedy en el primer año de su Administración, y su autor fue el fundador de la moderna escuela de la “realpolitik” en Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Hans J. Morgenthau (1972:73) (aunque éste en realidad era un discípulo de Carl Schmitt, pero esa es otra historia).

Ciertos paralelismos entre Kennedy y Obama son evidentes y ya se ha vertido mucha tinta apologética en subrayarlos por infinidad de periodistas, tanto en América como en Europa. Yo creo que tales paralelismos son más bien superficiales y responden propiamente a la estrategia del aparato “agit-prop” del presidente recientemente electo. No obstante, algunos detalles son significativos, como el mismo tipo de título, un poco cursi, y el parecido estilo en sendas memorias políticas (memorias en el sentido que se usaba en España en las oposiciones a

---

Manuel Pastor es catedrático de Ciencia Política, Universidad Complutense. Ex director del Real Colegio Complutense, Universidad de Harvard.

profesor numerario, de ejercicio principal en el que se trataba de sintetizar toda la sabiduría del opositor sobre una materia): *Profiles in Courage* (Perfiles en Coraje) de J.F. Kennedy (1956) y *The Audacity of Hope* (La Audacia de la Esperanza) de B.H. Obama (2006). No me sorprendería que se descubriera que el “negro” que las escribió fuera el mismo, es decir, Theodore Sorensen. Efectivamente, Sorensen es el autor de *Perfiles en Coraje* y de muchos discursos y frases famosas de JFK, aparte de las biografías-hagiografías oficiales, así como de otro libro titulado *The Kennedy Legacy* (Sorensen, 1969). Cuando escribió éste, pensaba naturalmente en los hermanos del presidente asesinado, Robert y Edward, pero Bobby pronto desaparecería también trágicamente, mientras Teddy iniciaba una larga trayectoria de decadencia y decrepitud política y moral, que lo han hecho impresentable para la presidencia. Ahora sabemos que fue precisamente Sorensen quien presentó a Obama al senador Kennedy y a su sobrina Caroline, quienes serían las primeras “celebrities” políticas en avalar al candidato negro en un mitin en el que se habló precisamente del “Legado de Kennedy”. Teddy y Caroline recomendarán también la designación de Joe Biden (senador progresista, católico-irlandés, y de la costa Este) para la candidatura a la vicepresidencia.

Quizás he ido demasiado lejos al comparar las dos memorias, porque la verdad es que, aparte de la cursilería del título (luego, los críticos dirían del presidente Kennedy: “mucho Perfil y poco Coraje”; es posible que en un futuro próximo se diga de Obama: “muchísima Audacia y poca Esperanza”), *Perfiles en Coraje* es muy superior a la obra de Obama, e incluso tiene un cierto valor historiográfico, que le hizo merecedora de un premio Pulitzer. Hablaremos más adelante de *La Audacia de la Esperanza*. Lo importante es subrayar ahora que Kennedy era muy distinto ideológicamente a Obama y a sus propios hermanos, tal como los hemos conocido cuando se postularon como candidatos a la presidencia. Kennedy, como su padre, el viejo zorro Joseph Kennedy Sr., el patriarca-jefe y el más inteligente políticamente del clan, era un demócrata conservador que hubiera podido ser también perfectamente un republicano si no hubiera pertenecido a una época en que el “WASP establishment” era muy intransigente con los católicos irlandeses, aun-

que fuesen ricos<sup>1</sup>. En fin, JFK, como su padre, era un anti-comunista de la Guerra Fría, y aunque cometió muchos errores y frivolidades, era un liberal-conservador en las materias esenciales de carácter estratégico y económico, y redujo notablemente los impuestos. Ése era su perfil esencial y nada parecido del mismo encontraremos en el pensamiento de Obama.

Parece que a algunos Obama les recuerda a Kennedy en sus poses y su estilo retórico, pero a mi juicio el irlandés resultaba más auténtico, y el mulato más actor. El bostoniano hizo creíble el mito de Camelot con ciertos ecos poéticos en el recuerdo de sus antepasados célticos, mientras Obama, con el micrófono en mano nos recuerda más bien... a un telepredicador evangélico. Su artificiosidad cursi la percibió muy bien el perverso de Bill Clinton cuando se refirió a él durante las primarias como un “fairy tale” (cuento de hadas). En cualquier caso, la charca política corrupta de Chicago no es Camelot, y el auténtico legado de John F. Kennedy ya no lo representa ni su propia familia<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Además, Kennedy Sr. habría sido un reputado gánster de la mafia irlandesa en Boston y Chicago, asunto por el que habrían pagado en gran medida sus hijos John y Robert con sus vidas; Edward aparentemente habría preferido pactar con los descendientes de los rivales de su padre. Véase Whalen (1964). Entre las últimas obras relevantes sobre el magnicidio de Dallas, **Waldron y Hartmann** (2005) (revisión y ampliación de la hipótesis Mafia); **Bugliosi** (2007), (hipótesis Oswald, comunista solitario); **Pacepa** (2007), (hipótesis KGB); y **Russo y Stephen** (2008) (hipótesis Cuba). En mi opinión, todas las hipótesis son compatibles, y pueden incluso fundirse con la hipótesis central KGB (o un segmento pro-cubano autónomo o incontrolado de la misma) insinuada ya de forma documentada por **Trento** (2001).

<sup>2</sup> El 5 de diciembre de 2008 saltó la noticia en internet de que **Caroline Kennedy** aspiraba al puesto de senadora por el estado de New York que dejará vacante **Hillary Clinton**, al acceder ésta a la Secretaría de Estado. A pesar de haber renunciado finalmente a presentarse al cargo, parece que el legado de Kennedy ha encontrado, al fin, una representante genuina del clan, de la que sin duda tendremos que hablar algún día, por su peculiar interpretación de las libertades políticas -en un libro que publicó con **Ellen Alderman** (1991)-, y en particular sobre la cuestión del aborto, y por las únicas actividades partidistas que se le conocen hasta la fecha: el aval, junto a su tío el senador Ted Kennedy, a la candidatura de Obama, y la participación junto al controvertido **Eric Holder** (véase mi artículo “El extraño caso de Marc Rich”, *Libertad Digital*, 26-11-2008) en la selección de Joe Biden para la Vicepresidencia. La autora de *The Politics of Abortion* (Encounter, San Francisco, 2007), **Anne Hendershott**, ha señalado que cuando Ms. Kennedy describió en *The New York Times* a Obama “un hombre como mi padre”, ocultaba que JFK era pro-vida, a diferencia de su hija Caroline, su hermano Ted y el propio Obama, que son prácticamente partidarios del aborto ilimitado (“How Support for Abortion Became Kennedy Dogma”, *The Wall Street Journal*, January 2, 2009).

## UN PRESIDENTE MULTICULTURALISTA Y FILOSOCIALISTA

Obama pertenece a un tipo de nuevo político, joven, generado en las universidades y la cultura occidentales, multiculturalista, “buenista” como decimos en España, es decir, producto de (y afecto a) la nueva inquisición progresista, la “corrección política”. Sus dos memorias publicadas *Dreams from my Father* y *The Audacity of Hope* son ilustrativas de este fenómeno internacional (en nuestros lares, el prototipo del político “buenista” por supuesto es Zapatero, que si no fuera por su agrafia bien pudiera ser el autor de sendos libros titulados *Sueños de mi Abuelo* y *La Audacia del Talante*).

Creo que he sido el responsable de caracterizar a Obama como el primer candidato/presidente multiculturalista de la historia de los Estados Unidos. Lo hice primero en un artículo titulado “El candidato veleta”<sup>3</sup> y después en un debate en Libertad Digital TV dirigido por Javier Somalo, en el que participaron también José María Marco, Óscar Elía y Alberto Acereda, justamente el día después de las elecciones que dieron el triunfo a Obama.

El multiculturalismo como fenómeno objetivo, cuya realidad sociológica nadie pone en duda, no tiene que confundirse con la ideología subjetiva, progresista y multiculturalista que ha venido desarrollándose en los campus y publicaciones occidentales en las últimas décadas, con precedentes en el “tercermundismo” marxista y posmarxista del período de la segunda posguerra mundial. Su denominador común es la distinción entre la civilización occidental culpable y las demás, víctimas del colonialismo, del “orientalismo” (una de las propuestas ideológicas de la antinomia genérica “The West and the Rest”, en este caso original de Edward Said<sup>4</sup>, profesor

<sup>3</sup> En *Libertad Digital* (24-08-2008)

<sup>4</sup> **Edward Said** (Jerusalem ¿o El Cairo?, 1935 - New York City, 2003), PhD, Harvard University (1964), y catedrático de literatura inglesa en Columbia University hasta su muerte, es el autor de *Orientalism* (1978) una de las obras emblemáticas de la ideología del multiculturalismo. Casualidades de la vida, conocí personalmente a Said en 1983 en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo de Santander, en un curso que codirigí con el también catedrático en Columbia University y amigo de Said, **Edward Malefakis**, “New York, New York (Cultura y Política)”. Persona muy brillante y seductora, con especial talento lingüístico (hablaba con fluidez árabe, inglés, francés y español), aunque sus tesis han sido impugnadas por académicos de alta reputación como **Ernest Gellner**, **Bernard Lewis** y otros. Said me pareció un poco alocado políticamente, y no ocultaba su debilidad por el marxismo, justamente en el momento en que yo

de Obama durante sus años oscuros en la Columbia University de New York City). Esta ideología, muy característica de los departamentos universitarios de ciencias sociales, de lenguas y literaturas modernas, y recientemente de estudios culturales en los Estados Unidos<sup>5</sup>, cuestiona los supuestos tradicionales de la cultura política norteamericana, definida desde la Guerra Civil con la metáfora del “Melting Pot”. Aunque la expresión es posterior, el concepto ya existe en otra expresión, “Nación de Naciones” (en un sentido federalista, no confederal) que propuso el gran Walt Whitman en el prólogo a su famosa obra poética en 1855<sup>6</sup>. La cultura política original anglo-americana, transmutada en euro-americana, que principalmente desde la Segunda Guerra Mundial se abre también a los nuevos emigrantes procedentes de Iberoamérica, de Oriente Medio, de Asia y de África, mantenía los principios y valores compartidos del “Melting Pot”, expresados también en un patriotismo constitucional compatible con un pluralismo cultural, un refinamiento progresivo de la democracia liberal, y la extensión de los derechos políticos, principalmente el del voto.

Todo esto comienza a cuestionarse en la década de los 60, paralelamente al movimiento por los derechos civiles y con la nueva ideología del

---

me alejaba del mismo. Said destacó después por su militancia radical en la OLP, apoyando y justificando los métodos terroristas. Dos fotos suyas se han hecho famosas: una con Obama y sendas esposas en una cena para recaudar fondos para la causa palestina, en Chicago en 1998, y otra de Said en el 2000, con una gorra de béisbol junto a militantes de Hamas participando en la Intifada.

<sup>5</sup> Desde mi observatorio particular en la Universidad de Harvard, donde disfruté una estancia durante los años 1998-2000 como director del Real Colegio Complutense, fui testigo de este deterioro progresivo de la sociología y de los estudios hispánicos, por efecto de la ideología multiculturalista y los peculiares criterios metodológicos del género y la identidad nacional, racial o sexual. En el año 2000 se celebró un sencillo homenaje al nonagenario **David Riesman** al que tuve la oportunidad de asistir, y sucedió el insólito hecho de que yo era la única persona en el acto que llevaba una cámara fotográfica, así que poseo un testimonio gráfico único del momento. En una visita posterior a **Daniel Bell**, entonces profesor emérito en vías de jubilación definitiva, para entregarle algunas fotos del homenaje, ya que él había sido el animador principal del mismo, me confirmó las perspectivas pesimistas del futuro de los estudios de sociología en Harvard y en general en todas las universidades norteamericanas. Algunas de tales percepciones ya habían sido anticipadas en sus últimos escritos por el también catedrático de sociología en Harvard, **George Homans** (1910-1989), último vástago eminente de la gran dinastía político-intelectual americana por antonomasia, la familia Adams.

<sup>6</sup> **W. Whitman**, “Preface” to *Leaves of Grass* (1855), en cuya primera página escribe el poeta: “Here is not merely a nation but a teeming nation of nations”. Véase la edición de **John Kouwenhoven** (1950: 441). Como es sabido, Whitman era un admirador de **Lincoln** y un defensor de la Unión frente a la Confederación. En ese sentido, su expresión “Nación de Naciones” debe entenderse como resultado del “Melting Pot”, sin connotaciones multi-culturalistas.

multiculturalismo que intenta desplazar los valores e instituciones del “Melting Pot”: la contracultura, el bilingüismo o multilingüismo, los sistemas de cuotas (“Affirmative Action”), la corrección política y el nuevo lenguaje (el “Newspeak” de Orwell), los criterios de raza y de género, el feminismo, la revolución sexual y los “estilos alternativos de vida”, desembocan en teorías políticas alternativas de “organización comunitaria” y “democracia étnica”, con un denominador común filosocialista. Hoy esa ideología ha conseguido llevar su candidato a la Casa Blanca.

Con el nombramiento presidencial del pasado 20 de enero de 2009, en el que Obama fue investido para el cargo, bajo juramento de respetar la Constitución, el mundo entero fue testigo de un nuevo ejemplo de “Flip-Flop”, ya que el ex aspirante a profesor de Derecho Constitucional ha aprovechado todas las oportunidades que ha tenido en el pasado (por ejemplo, el 6 de Septiembre de 2001 en la Radio Pública de Chicago) para mostrar su insatisfacción con el texto que ahora ha jurado respetar y del cual había propuesto incluso una modificación profunda. La reiterada distinción en sus discursos (original de Isaiah Berlin, al que no cita y obviamente no interpreta correctamente) entre libertad negativa y libertad positiva, rechazando la primera y postulando la segunda, apunta hacia una visión superadora del constitucionalismo anglo-americano y defensora de un constitucionalismo administrativista y filosocialista.

Obama, como nuestro Zapatero, presume de haber sido profesor de Derecho Constitucional antes de dedicarse a la política. En ambos casos fue un episodio breve e irrelevante de sus biografías (ninguno llegó siquiera a terminar la tesis doctoral), e ilustra la mentalidad de “pnn”, como decimos en España, al tratar de simplificar intelectualmente los complejos problemas históricos, políticos y constitucionales. A partir del 20 de enero de 2009 comprobaremos la coherencia de su pensamiento político izquierdista, o la coherencia de su arte de “Flip-Flopping”<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> Sobre la peculiar e izquierdista interpretación de la Constitución por Obama, y su inclinación hacia una reforma de la misma en el sentido de afirmar las “libertades positivas”, véase **Calabressi** (2008). Es congruente con el informe sistemático elaborado empíricamente sobre las votaciones de Obama en el Senado, realizado por Brian Friel, Richard Cohen y Kirk Victor para *National Journal* al comienzo de las primarias, concluyendo que el senador por Illinois era “el más izquierdista” (NJ, 2/2/2008, páginas 32-37).

Por otra parte, con el nombramiento de Hillary Clinton como Secretaria de Estado, el espectáculo ha sido grandioso, mayor incluso que el anticipado por la designación del senador Joe Biden para el cargo de Vicepresidente, un personaje famoso por sus “gaffes” y que durante las primarias había descalificado a Obama por no estar preparado para ser presidente, aunque reconocía que el candidato mulato era el primer afroamericano “clean and articulate”. En el caso de Mrs. Clinton, aparte de su escasa experiencia ejecutiva y dudosa capacidad para las relaciones internacionales (muy inferior a las de la gobernadora de Alaska, Sarah Palin), hay un dato biográfico-ideológico del pasado que los une y que es poco conocido por la opinión pública (los grandes medios progres por supuesto han intentado ocultarlo): ambos proceden del corrupto ambiente político de la izquierda en Chicago y, lo más curioso, ambos tuvieron el mismo gurú ideológico: Saul Alinsky (1909-1970), un intelectual radical, hijo de emigrantes judíos rusos, autor de los libros *Reveille for Radicals* (1946) y *Rules for Radicals* (póstumo, 1971), auténticas guías ideológicas y organizativas para la extrema izquierda. En el caso de Hillary la relación fue directa y personal, aunque breve. En el caso de Obama fue indirecta, a través de los discípulos de Alinsky. Pero lo interesante es que ambos investigaron y escribieron sendas “tesis” sobre tal personaje. La de Hillary pretendía ser una tesis de formato académico que después se quedó en una simple memoria política bajo el título poco original y resonancias menos recomendables de “Sólo existe la lucha: un análisis del método de Alinsky” (1969)<sup>8</sup>. El ensayo de Obama, “Why Organize? Problems and Promise in the Inner city” fue publicado en una obra colectiva titulada *After Alinsky: Community Organizing in Illinois* (1990), era una reflexión y adaptación de los supuestos de “organización comunitaria” de Alinsky. El pensamiento de Alinsky era un conglomerado sincrético de populismo,

---

Sobre su arte de “Flip-Flopping”, que anticipé en mi artículo “El Candidato Veleta”, *Libertad Digital* (24-08-2008), también ha sido destacado, entre otros, por la vicepresidenta de American Enterprise Institute, **Danielle Pletka** (2008): “A Flip-Flopping President Could Cost Us Abroad”, *The Wall Street Journal*, October 16, 2008.

<sup>8</sup> Sobre las relaciones de Hillary Clinton con **Alinsky**, véase el libro de **David Brock** (1996), en el que por cierto también menciona la colaboración que la entonces Primera Dama tuvo para su plan de socialización del sistema sanitario del marxista catalán **Vincent Navarro**, hoy catedrático en la Universidad Pompeu Fabra. El libro de **David Horowitz** y **Richard Poe** (2006), ofrece también algunas claves interesantes sobre el pensamiento político de la secretaria de Estado del presidente Obama.

sindicalismo y marxismo-leninismo, y entre sus discípulos destacó en su momento el líder chicano en California, César Chávez. Pero había otros aspectos más siniestros en los métodos maquiavélicos de Alinsky, para los cuales se había inspirado en el ambiente metropolitano de Chicago: la organización y práctica del “racketing” de los gánsteres de Al Capone.

Sobre ese trasfondo, la formación ideológica de Obama se completó con las relaciones que desarrolló, directa o indirectamente, con otros personajes del mismo medio<sup>9</sup>, más actuales e igualmente poco recomendables: Frank Davis, Alice Palmer, Tony Rezko, Bill Ayers, Jeremiah Wright, Fr. Pflieger, Jesse Jackson, Louis Farrakhan (uno de los primeros en avalarle en su candidatura presidencial, calificándolo de “Mesías”), Rod Blagojevich, Rahm Emanuel, etc. (sin olvidar al todavía no suficientemente investigado, el omnisciente y omnipresente George Soros, cuya reponsabilidad en la financiación de la candidatura y manejos electorales, a través de Move.On y Acorn, algún día conoceremos). ¿Cómo es posible que tal mezcla alumbrara la imagen sin mácula de Barack Hussein Obama?

He sostenido que en las elecciones de 2008, aparte de ser las más caras de la historia y con mayor ventaja a favor de los demócratas, por primera vez la gran mayoría de los medios de comunicación (prensa y televisión), incluido el normalmente conservador *Chicago Tribune*, han renunciado a investigar el pasado del candidato demócrata, que sigue siendo efectivamente un enigma, como destacaron con razón, excepcionalmente, *National Review*, *The Wall Street Journal* y los comentaristas de la cadena Fox. En particular, comentaristas, periodistas e investigadores como Karl Rove, Sean Hannity, Ann Coulter, Dick Morris, Byron York, Mark Steyn, Stanley Kurtz, David Fredosso, Sol Stern, etc., cuyas informaciones y revelaciones desgraciadamente nunca llegaron al gran público.

<sup>9</sup> La obra clásica sobre la famosa maquinaria demócrata de Chicago es la de **Mike Royko** (1971) y hay también un estudio más reciente de **Roger Biles** (1995). Aunque la maquinaria data de los años 30, cuando la establece Anton Cermak, apoyado por la Mafia, su consolidación se produce con **Richard Daley** en los 50. Curiosamente, la maquinaria de Daley ya jugó un papel decisivo en la victoria de Kennedy en Illinois (algunos sospechan que precisamente con la colaboración de la Mafia), en las elecciones presidenciales de 1960. Sobre las conexiones de Obama en Illinois: **Byron York** (2008); **Stanley Kurtz** y otros (2008) y **David Fredosso** (2008).



Los historiadores y biógrafos norteamericanos suelen escribir libros sobre el legado de sus presidentes. Durante el siglo XX el Partido Demócrata nos ha proporcionado (aparte de dos grandes líderes, pese a sus defectos, de Occidente en momentos críticos –Roosevelt y Truman–, y el más popular en términos electorales, aunque arruinado por la guerra de Vietnam, Johnson) probablemente los cuatro presidentes, por diferentes razones, menos ejemplares: Wilson, Kennedy, Carter y Clinton.<sup>10</sup> Mi impresión, ojalá me equivoque, es que Obama va a resultar un híbrido de los dos últimos.

### ¿RETORNO KEYNESIANO?

Resulta estéril y prematuro especular sobre el legado de Obama, pero su pensamiento político nos puede ofrecer algunas claves. Claro que aquí estamos hablando del pasado de Obama. Su pensamiento político sólo puede referirse a ese pasado objetivado, a lo que ha escrito, dicho y hecho antes de ser elegido presidente. Lo que haga a partir del 20 de enero de 2009 es otra historia. Probablemente el realismo y el pragmatismo se impongan, como indican algunos nombramientos para su Administración: no sólo los técnicos y moderados del equipo económico procedentes de la Administración Clinton (decisión elogiada por el propio ex consejero de Bush, Karl Rove, “El Arquitecto”<sup>11</sup>), sino también la continuidad de Robert Gates como Secretario de Defensa y otros altos cargos en defensa y seguridad de la Administración Bush.

Tras la tremenda crisis financiera propiciada por un Congreso de mayoría demócrata, intervencionista y corrupto en el asunto de hipotecas

<sup>10</sup> La referencia al presidente **Wilson** tiene un sentido estrictamente clínico, debido a su grave enfermedad mental, diagnosticada entre otros por el propio **Sigmund Freud** en la biografía psicoanalítica, con la colaboración de **William C. Bullit** (1967) (publicada póstumamente y generalmente no incluida en las ediciones de sus *Obras Completas*). Entre la literatura reciente sobre legados presidenciales demócratas, **Sorensen** (1969) cuyo cometido hagiográfico hay que contrastar con otras investigaciones más recientes, como las de **Seymour M. Hersh** (1997); **Robert Dallek** (2003); y **Michael O'Brien** (2005). Aunque Carter ha sido objeto de múltiples críticas por su incompetencia, no existe todavía una biografía o estudio sobre su legado de cierta calidad. Sobre la presidencia de **Clinton**, véanse **Christopher Ruddy** y **Carl Limbacher** (eds.) (2001), y sobre todo las imprescindibles obras de **Barbara Olson** (2001), y de **Rich Lowry** (2003).

<sup>11</sup> **Rove** (2008).

(Christopher Dodd, Chuck Sumacher, Barney Frank, etc.), con una élite de ejecutivos de Wall Street predispuestos al “negocio”, la Administración Bush tuvo que entrar al “rescate”. Es decir, más intervencionismo; lo que ofrece a la Administración Obama la oportunidad de orientarse hacia un sistema más regulador, proteccionista y socialdemócrata al estilo europeo. Mary Anastasia O’Grady, analista del *WSJ*, haciendo un balance de fin de año<sup>12</sup> se preguntaba con razón si Obama no se convertirá en el “Madoff de la política”, esto es, en el responsable con sus promesas irrealizables de un monumental fraude. Y en el mismo debate televisivo, James Taranto, también del *WSJ*, se preguntaba por qué la corrupción en la maquinaria demócrata de Illinois, ahora noticia en todos los medios, no se investigó en su momento durante la larga campaña electoral, teniendo en cuenta que Obama procedía de ella.

Todo ello será bueno o malo, o menos malo, para los Estados Unidos (con una reserva: el propio Obama declaró la víspera del Día de Acción de Gracias que sólo él es quien interpreta e implementa la idea de “cambio”). Pero también puede ser una exhibición más del carácter oportunista y veteleta de Obama, una ilustración del verdadero sentido de su idea del cambio: “Flip-Flop”.

Sin ser consciente de ello, Obama, como el personaje de Molière que hablaba en prosa sin saberlo, probablemente sea un marxista “gramsciano”, y haya asimilado a través de sus mentores las estrategias de la “guerra de posiciones” y de “conquista de la hegemonía cultural”, entre otras. En ese sentido, no son tan importantes los componentes de su gabinete para los departamentos económicos y relaciones internacionales como las designaciones que haga en un futuro en el ámbito judicial (comenzando por ese personaje que ha elegido para encabezar el Departamento de Justicia, Eric Holder), los jueces federales y los miembros de la Corte Suprema, cuyo mandato es vitalicio, y quienes deciden, a veces al margen de la voluntad popular, cuestiones relativas a la Guerra Cultural. El fino analista político Charles Krauthammer ha apuntado en esa dirección, al sostener que a Obama no le interesa personalmente la política exterior y económica, que

---

<sup>12</sup> **Mary Anastasia O’Grady**, Fox (27-12-2008).

no entiende bien y prefiere dejar en manos de los tecnócratas domesticados, sino la política doméstica: sanidad, educación, guerras culturales, etc., implementando su proyecto ideológico de cambio social filosocialista.

En términos ideológicos y de propaganda política, probablemente, más que de legado kennediano tengamos que hablar de retorno keynesiano. En resumen: más Estado, más burocracia, más “intereses especiales” (sobre todo a favor de los sindicatos) y más corrupción. En cualquier caso, malos tiempos para la lírica, es decir, para el liberalismo.

## LA NOCHE TRISTE DEL LIBERALISMO

La noche del pasado 4 de noviembre de 2008 marca para la historia una fecha triste del liberalismo occidental (en el sentido tradicional europeo, no americano), y particularmente del español. Para la cultura norteamericana, posiblemente es el principio del fin del “excepcionalismo americano” tal como lo percibió Tocqueville, y en términos concretos, Obama puede ser el primer presidente filosocialista, socialista o socialdemócrata, para el caso da lo mismo, de la historia de los Estados Unidos. Siendo, como sigue siendo, el imperio de los valores occidentales en cuanto a su liderazgo político, económico y militar, afectará necesariamente al auténtico liberalismo mundial. Para empezar, existe el peligro de que la economía política liberal, tal como la entendían los clásicos desde Adam Smith hasta Milton Friedman (basada, como sostenía el primero, en el trabajo libre, con “skill, dexterity, and judgment”<sup>13</sup>), se transforme definitivamente en economía politizada, socializante, como la entienden los marxistas y los keynesianos.

No se puede olvidar el triste papel que en España han tenido algunos autodenominados “liberales” proclamando su completa e incondicional fascinación con Obama<sup>14</sup>. En este sentido, es inevitable recordar la irónica

<sup>13</sup> Habilidad, destreza y juicio.

<sup>14</sup> **Darío Valcárcel**, en *ABC*; **P.J. Ramírez** y otros, en *El Mundo*; algunos políticos y concretamente los portadores de la “conciencia liberal” en nuestro país, **José Antonio Segurado** y **Antonio Garrigues**, en el programa de la noche electoral americana en Telemadrid (en el que participé y donde sentí cierto bochorno al oír toda clase de elogios hacia el candidato demócrata). Se-

dedicatoria de la obra clásica de Friedrich Hayek, *Camino de servidumbre*: “A los socialistas de todos los partidos políticos”.

Ante la dejación de responsabilidades de la prensa norteamericana (con las pocas excepciones de *The Wall Street Journal*, *National Review*, *Weekly Standard*, la cadena Fox...) y mundial, que no sólo se ha negado a investigar quién era el candidato Obama, sino que se le ha rendido incondicionalmente (el número especial de la revista *Time* del personaje del año, diciembre de 2008, da vergüenza ajena), la tristeza que nos invade a algunos liberal-conservadores es irremediable. Sean Hannity (Fox) ha certificado, con razón, el fin del periodismo liberal independiente y profesional. Bret Stephens (*WSJ*) ha apreciado sutilmente el ensayo de un culto a la personalidad en la prensa, perfectamente ilustrado con la portada de cierta estética soviética en la revista antes citada, y como muestra de lo que no debe ser el periodismo, el artículo de Joe Klein, que pretendiendo ser sofisticado resulta pueril. A mí, personalmente, ya no me interesan las especulaciones sobre el “enigma Obama”, ya que estoy absolutamente convencido de lo que representan su retórica vacía sobre la “Esperanza”, su idea del “Cambio” y la “Transparencia”, su oportunismo veleta, y sus más recientes gestos de moderación y pragmatismo: el triunfo pleno y frío del narcisismo (“We are the one’s we’ve been waiting for”), del nihilismo (“We are the change that we seek”) y la simple voluntad de poder (“Yes we can”)<sup>15</sup>.

¿Fin del excepcionalismo americano? Esperemos que ello no signifique el fin del liberalismo español... Frente a la “Audacia de la Esperanza” que proclama Obama, algunos españoles liberal-conservadores no nos resignamos y confiamos, modestamente, en el triunfo de las ideas y las políticas de la libertad.

---

gurado llegó a avalar y alabar las propuestas keynesiano-socialistas del reciente Premio Nobel de Economía, Paul Krugman. Sobre la vaciedad práctica de las mismas y su fuerte carga ideológica, véase el último artículo de **P. Krugman** con el título leninista “Qué Hacer” (2008).

<sup>15</sup> Esperemos que el “enigma Obama” no resulte un tremendo fraude. Y si lo es, que sea un fraude político limitado a las promesas incumplidas de la campaña electoral, como sospecha **Mary Anastasia O’Grady**, es decir, un caso más de “Flip-Flop” en la carrera política de Obama.

## POSTDATA

El sueño de un mundo “post-ideológico” y bipartidista que Obama expresara en su discurso de Filadelfia, pocos días antes del juramento inaugural, en el que proclamaba que “lo que se requiere es una nueva declaración de independencia, no sólo en nuestra nación sino en nuestras vidas, en lo que se refiere a la ideología y la estrechez de miras, los prejuicios y la intolerancia...”, y que parecía expresar asimismo una voluntad de superar su propio pasado, ideológico y radical, inicialmente se frustró con la negativa del Partido Republicano (salvo las senadoras Collins y Snow, y el senador Specter) a avalar y votar sus medidas keynesianas de “rescate” y “estímulo” económicos.

Cuando el pasado 9 de enero afirmó que “Todos estamos de acuerdo en que necesitamos que el Gobierno actúe, un plan de recuperación que provoque que la economía arranque”, inmediatamente provocó la respuesta (“Sr. Presidente, eso no es verdad”) de más de doscientos catedráticos de economía de las más prestigiosas universidades del país, bien en el manifiesto del Cato Institute, bien en diversos artículos de prensa, con firmantes tan notables como los premios Nobel James Buchanan, Gary S. Becker, Ed Prescott, y Vernon Smith, o economistas del prestigio de Anna Schwartz, Robert Barro, Martin Feldstein, y Kevin M. Murphy. El denominador común a todos ellos es cuestionar la eficacia de las recetas keynesianas o neokeynesianas de Alan Greenspan, Ben Bernanke y Paul Krugman, y el precedente histórico de las políticas del “New Deal”. Una de las pocas afirmaciones que conservan plena su validez en la famosa obra de Lord Keynes, es su frase final, que contradice los delirios “post-ideológicos”: “Tarde o temprano, son las ideas y no los intereses creados las que presentan peligros, tanto para mal como para bien”<sup>16</sup>.

<sup>16</sup> Keynes (1936: 337)

## PALABRAS CLAVE:

EE.UU. • Pensamiento Político • Formas actuales de Pensamiento anti-liberal

## RESUMEN

El artículo desarrolla una caracterización de Barack Hussein Obama como un tipo de nuevo político, joven, generado en las universidades y cultura occidentales, multiculturalista, “buenista”, producto de (y afecto a) la nueva inquisición progresista: la “corrección política”. Se subrayan las diferencias ideológicas entre el recién electo Presidente Obama y el mítico Presidente JFK, con la sombra de Ted Sorensen de fondo. A la par, se muestran las similitudes biográfico-ideológicas del presidente con la secretaria de Estado, Hillary Clinton, y todo ello iluminado por la influencia mediática en las últimas elecciones presidenciales en Estados Unidos y la amenaza de intervencionismo económico.

## ABSTRACT

The article develops an image of Barack Hussein Obama as the embodiment of a new type of politician, young, trained in western culture and universities, multiculturalist, “naivist”, and a product of (and sympathetic to) the new progressive inquisition: “political correctness”. The ideological differences between the newly elect President Obama and the mythical President JFK, with the shadow of Ted Sorensen at the back, are highlighted. Likewise, the biographical-ideological similarities of the President with the Secretary of State, Hillary Clinton, are described. All this in light of media influence during the last presidential campaign in the US and the threat of economic interventionism.

## BIBLIOGRAFÍA

**Alderman, E. y Kennedy, C.** (1991):

*In Our Defense. The Bill of Rights in Action*, Avon, New York.

**Biles, R.** (1995):

*Richard J. Daley: Politics, Race, and Government of Chicago*, Northern Illinois University Press.

**Brock, D.** (1996):

*The Seduction of Hillary Clinton*, The Free Press, New York.

**Bugliosi, V.** (2007):

*Reclaiming History: The Assassination of the President John F. Kennedy*, Norton, New York.

**Bullit, W.C.** (1967):

*Thomas Woodrow Wilson: A Psychological Study*, Houghton Mifflin, Boston.

**Calabressi, S.G.** (2008):

“Obama’s Redistribution Constitution”, *The Wall Street Journal*, October 28.

**Dallek, R.** (2003):

*An Unfinished Life. John F. Kennedy, 1917-1963*, Little, Brown & Co., Boston.

**Freddoso, D.** (2008):

*The Case Against Barack Obama*, Regnery, Washington D.C.

**Hersh, S.M.** (1997):

*The Dark Side of Camelot*, Little, Brown, Boston.

- Horowitz, D. y Poe, R.** (2006):  
*The Shadow Party: How George Soros, Hillary Clinton and the Sixties Radicals seized control of the Democratic Party*, T.Nelson, Nashville, Tennessee.
- Kennedy, John F.** (1956):  
*Profiles in Courage*, Harper, New York.
- Keynes, J.M.** (1936):  
*Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* (1936), traducción de Eduardo Hornedo, F. C. E. , México, D.F., 1943, duodécima reimpresión, 1981.
- Kouwenhoven, J.** (1950):  
*Leaves of Grass and Selected Prose by Walt Whitman*, The Modern Library, New York.
- Krugman, P.** (2008):  
con el título leninista “Qué Hacer” (2008), *The New York Books Review*, December 18.
- Kurtz, S.** y otros (2008):  
“Enigma: Who Is Obama?”, *National Review*, September 1.
- Lowry, R.** (2003):  
*Legacy. Playing the price for the Clinton years*, Regnery, Washington D. C.
- Morgenthau, Hans J.** (1972):  
*The Intercollegiate Review*, Winter-Spring
- Obama, Barack** (2006):  
*The Audacity of Hope*, Three Rivers Press-Random House, New York.
- O’Brien, M.** (2005):  
*John F. Kennedy. A Biography*, St. Martin’s Press, New York.
- Olson, B.** (2001):  
*The Final Days. The Last, Desperate Abuses of Power by the Clinton White House*, Regnery, Washington D. C.
- Pacepa, I.** (2007):  
*Programmed to Kill: Lee Harvey Oswald, the Soviet KGB, and the Kennedy Assassination*, I.R. Dee, Chicago.
- Pletka, D.** (2008):  
“A Flip-Flopping President Could Cost Us Abroad”, *The Wall Street Journal*, October 16.
- Rove, K.** (2008):  
en *The Wall Street Journal*, 28-11-2008
- Royko, M.** (1971):  
*Boss*, Penguin, New York.
- Ruddy, Ch. y Limbacher, C.** (eds.) (2001):  
*Bitter Legacy*, NewsMax.com, West Palm Beach, Florida.
- Russo, G. y Molson, S.** (2008):  
*Brothers in Arms*, Bloomsbury, New York.
- Sorensen, T.** (1969):  
*The Kennedy Legacy*, Macmillan, New York.
- Trento, J.J.** (2001):  
*The Secret History of the CIA, Forum-Random House*, New York.
- Waldron, L. y Hartmann, T.** (2005):  
*Ultimate Sacrifice*, Carrol & Graf, New York.
- Whalen, Richard J.** (1964):  
*The Founding Father: The Story of Joseph P. Kennedy*, The New American Library, New York.
- Whitman, W.** (1855):  
*Leaves of Grass*, Roma Brothers, Brooklyn, N.Y.
- York, B.** (2008):  
“The Organizer”, *National Review*, June 30.

32

# REVISTA HISPANO CUBANA HC

## Castrismo, 50 años del desastre

Pío E. Serrano, Armando Añel, Julián B. Sorel,  
Óscar Espinosa Chepe, René Gómez Manzano,  
Armando de Armas

## El exilio del hombre nuevo

Emilio Ichihawa

## Cuba: la transición o el desastre

Carlos Alberto Montaner

## Una llamada de atención

David Lago González

## Derechos Humanos, Documentos, Cultura y Arte

Número 32

2008



*Director*  
Javier Martínez-Corbalán  
*Consejo editorial*  
Cristina Álvarez Barthe  
Elías Amor  
Luis Arranz  
María Elena Cruz Varela  
Jorge Dávila  
Manuel Díaz Martínez  
Ángel Esteban del Campo  
Roberto Fandiño  
Alina Fernández  
María Victoria Fernández-Ávila  
Celia Ferrero Romero

Carlos Franqui  
José Luis González Quirós  
Mario Guillot  
Guillermo Gortázar  
Jesús Huerta de Soto  
Felipe Lázaro  
Jacobó Machover  
José María Marco  
Begoña Martínez  
Julio San Francisco  
Eusebio Mujal-León  
Fabio Murrieta  
Grace Piney  
José Luis Prieto Benavent

Tania Quintero  
Alberto Recarte  
Raúl Rivero  
Ángel Rodríguez Abad  
José Antonio San Gil  
José Sanmartín  
Pío Serrano  
Daniel Silva  
Álvaro Vargas Llosa  
Alejo Vidal-Quadras

*Redacción*  
Orlando Fondevila  
Rocío Martínez

[www.revistahc.org](http://www.revistahc.org)  
**PÍDALA EN SU QUIOSCO HABITUAL**

Información y pedidos:  
**REVISTA HISPANO CUBANA HC**

C/ Orfila, 8, 1º A. 28010 Madrid  
Teléfonos: 91 319 63 13 - 91 319 70 48 Fax: 91 319 70 08